

Educación
FLACSO ARGENTINA
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
propuesta@flacso.org.ar
ISSN 1995- 7785
ARGENTINA

Propuesta
Educativa
38

2012
El Proyecto VERTEBRALCUE:
una experiencia de cooperación internacional en el espacio de la
educación superior entre América Latina, Caribe y la Unión Europea,
por María Blanca Pesado Riccardi y Noelia Melero Aguilar,
Propuesta Educativa Número 38 – Año 21 – Nov. 2012 – Vol 2 – Págs 78 a 85

El Proyecto VERTEBRALCUE: una experiencia de cooperación internacional en el espacio de la educación superior entre América Latina, Caribe y la Unión Europea

MARÍA BLANCA PESADO RICCARDI*

NOELIA MELERO AGUILAR**

1. La educación superior en América Latina: reflexiones generales

Hoy en día, en multitud de países y contextos regionales, se plantea la necesidad de realizar una profunda renovación en las instituciones educativas, con el objetivo de dar respuestas a las nuevas demandas sociales. Esta reforma del ámbito educativo, se extrapola hasta la educación superior, a la que se reclama redefinir su papel y compromiso con la sociedad, desde la creación de espacios interuniversitarios, que permitan reflexionar, debatir y abrir nuevas líneas de pensamiento, intercambio y actuación con otros contextos y realidades.

De esta forma, la educación superior como transmisora de conocimientos debe abogar por desarrollar un rol más cercano a la sociedad y a las nuevas necesidades que se generan, desde la consolidación de recursos humanos, metodologías y buenas prácticas que posibiliten un mayor empoderamiento de los territorios.

Este enfoque innovador, que paulatinamente trata de insertarse en las instituciones que acompañan a la educación superior, en el caso de América Latina, se ha visto ralentizado por diversos aspectos que trataremos de analizar posteriormente,

en los que prima la amplia diversidad que caracteriza a los países que la conforman y las tensiones acumuladas en la región, desde hace varias décadas. Una compleja situación que debe ser acompañada por el compromiso político de buscar estrategias y fórmulas conjuntas que permitan paliar los desencuentros pasados, como así lo refiere el informe de Naciones Unidas:

"... América Latina y el Caribe entran al siglo XXI con problemas del siglo XX; así que nuestros sistemas educativos tienen ahora que responder a una doble exigencia. Por un lado, acabar de cumplir la vieja promesa de la modernidad: una escuela efectivamente universal y efectivamente educadora. Y, por otro lado, preparar nuestras sociedades para el desafío pluralista de la postmodernidad y para su integración exitosa a la 'aldea global'..." (Narváez, 2005, pág. 25).

Una difícil tarea en la que se debe contemplar la diferenciación, complejidad y heterogeneidad de los sistemas e instituciones de educación superior en las distintas realidades nacionales, al mismo tiempo que diseñar mecanismos que permitan desde la diversidad, homogeneizar criterios comunes, asegurando la calidad en contextos asimétricos (Días, 2007).

En este marco, la educación superior debe promover la formación de recursos humanos y el conocimiento, en un contexto regional que ha sido protagonista durante décadas de las crisis e inestabilidad política que provocaron las dictaduras, generando acentuadas desigualdades sociales. Según la Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y Caribe del 2008,

"...se necesita una educación que contribuya eficazmente a la convivencia democrática, a la tolerancia y a promover un espíritu de solidaridad y de cooperación; que construya la identidad continental; que genere oportunidades para quienes hoy no las tienen y que contribuya, con la creación del conocimiento, a la transformación social y productiva de nuestras sociedades..."

En un contexto global donde la circulación y apropiación del saber y de los nuevos conocimientos avanzan a pasos agigantados, el reto de América Latina en materia de educación superior, debe comprender cambios sustanciales en los contenidos, prácticas e infraestructuras educativas, que se extiendan a todos los contextos, urbanos y rurales, para el beneficio de toda la ciudadanía. Un difícil desafío, teniendo en cuenta que a pesar de la buena

* Lic. en Ciencias Políticas, UCA; Mag. en Cooperación Internacional, UNSAM; Doctoranda en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina; Consultora Externa para la Unidad de Financiamiento Internacional del Ministerio de Educación de la Nación; Responsable de Cooperación Internacional en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina. E-Mail: pesadoriccardi@yahoo.com.ar



** Dra. en Ciencias de la Educación; Investigadora del Grupo de Investigación "Educación de Personas Adultas y Desarrollo"; Prof. del Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social, Facultad de Ciencias de la Educación; Universidad de Sevilla. E-mail: nmelero@us.es

voluntad política de los gobiernos nacionales y de la comunidad internacional, siguen persistiendo graves círculos de pobreza y desigualdad que se acentúan a medida que se avanza en este modelo de desarrollo que, lejos de generar la equidad y la inclusión, se torna cada vez más excluyente de grandes sectores de la población (Mota, 2004).

2. Limitaciones en el proceso de integración en el ámbito de la educación superior

Desde este marco introductorio que nos sugiere los pilares en torno a los cuales se debe configurar este nuevo enfoque de la educación superior, resulta interesante realizar un análisis sobre la evolución y situación actual de esta etapa educativa en el contexto latinoamericano, reflexionando sobre las limitaciones a las que se enfrenta, lo que lleva a preguntarnos: ¿qué aspectos han incidido en su desarrollo; qué debilidades se advierten; o qué cuestiones concretas se deben fortalecer? Interrogantes difíciles de responder, en los que cabe la diversidad de opiniones según distintos autores.

Las circunstancias sociales, políticas y económicas, que han aquejado a Latinoamérica han sido la consecuencia de una significativa inestabilidad en el contexto educativo, reflejado en los altos índices de analfabetismo dispersos en toda la región. No obstante, la democratización que paulatinamente se ha ido sucediendo en el plano político y la integración en los procesos de globalización imperantes, fueron desencadenantes en las décadas de los ochenta y noventa, de una fuerte apuesta por la cobertura escolar en lo que a educación media se refiere, y en una creciente y desordenada oferta en educación superior privada, continuamente cuestionada y deslegitimada. Entre las causas que atienden a estas circunstancias se consideran fundamentalmente la falta de políticas de educación superior, presu- puestos excesivamente reducidos, la

poca importancia hacia el desarrollo científico y tecnológico, la infravalorización de la profesión docente o la falta de incentivos para la producción de conocimientos (Picardo, 2004).

En este sentido, más allá de la buena voluntad, en el contexto latinoamericano de fines del siglo XX, por sumarse al impulso, prestigio y consolidación que la educación superior comenzaba a destilar en otros contextos y regiones mundiales, la realidad refleja una cuestionada calidad de la investigación y la producción de conocimiento, ya que si bien comienzan a desarrollarse investigaciones en diversas áreas y líneas de acción, los programas, proyectos y resultados no dan respuestas a las necesidades locales, y por tanto, no resuelven los problemas de desarrollo vigentes. Se investiga, pero la investigación carece de enfoques que apuesten por el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación, reflejándose cierta desarticulación entre las universidades y el sector productivo y laboral¹. Un argumento que comparte Narváez (2005) y que se refleja en aspectos como la devaluada expedición de certificaciones y titulaciones educativas, el cambio rápido de profesorado y empleos, la desaparición de algunos oficios o la movilidad espacial de la mano de obra. Cuestiones que demandan cambios profundos en las políticas de formación de los sistemas educativos nacionales y una redefinición de las relaciones entre la educación superior y el mundo laboral.

Por otra parte, se vislumbra una atenuada desvalorización de la figura docente, afectada por bajos salarios y escasas oportunidades de crecimiento profesional, cuestionándose el papel tan debilitado que ejercen los gestores académicos, desde la ausencia de liderazgo. Aspectos que traen como consecuencia el desprestigio del personal académico e investigador en el sector social y productivo, y que influyen de manera negativa en el proceso educativo. Un elemento fundamental para fortale-

cer una educación de calidad, según Chehaybar (2007), es la construcción de una nueva concepción de docente como agente de transformación que promueva nuevas estrategias de aprendizaje que le permitan reflexionar e investigar sobre su práctica. Abogando por una mayor visibilización y revalorización de la labor docente, con el apoyo de las políticas educativas así como de las instituciones de educación superior.

La masificación de los sistemas de educación superior, junto con la heterogeneidad de las instituciones que los conforman, dificulta a los Estados impulsar políticas públicas homogéneas. Dicha heterogeneidad se ha traducido en una fragmentación legislativa que dificulta la tarea de coordinación y articulación de la educación superior, propiciando sistemas pocos articulados, complejos y de crecimiento inorgánico². Un proceso que desencadena la aceleración y diversidad de la oferta formativa, sin ningún tipo de control ni criterios homogéneos que permitan evaluar la calidad y acreditación de programas o instituciones, así como la posibilidad de establecer pautas para la homologación de titulaciones. En este sentido, como señala Días analizar las políticas de acreditación en América Latina y el Caribe, supone enfrentar la diferenciación, complejidad y heterogeneidad de los sistemas e instituciones de educación superior en las distintas realidades nacionales, promoviendo mecanismos que aseguren la calidad en contextos asimétricos (Días, 2007).

En el marco de estas premisas, a comienzos del siglo XXI, se despiertan anhelos de reforma y transformación que demandan reflexión, postura crítica, pensamiento plural y participación comprometida, en torno al devenir que la educación superior venía ejerciendo. Según Arocena el corazón de la reforma universitaria latinoamericana y la clave de sus logros -desiguales y parciales, pero reales- fueron el proyecto de transformar y democratizar las aisladas, atrasadas y

elitistas universidades de comienzos del siglo XX, para convertirlas en herramientas para la democratización y el desarrollo de sociedades desiguales y dependientes (Arocena, 2004). De esta forma, comienzan a surgir teorías que se basan en nuevos conceptos y enfoques con el objetivo de transformar la universidad latinoamericana y modernizarla para que contribuya al bienestar de la sociedad y por consiguiente, que la educación superior pueda cumplir su rol fundamental: crear capital humano, ejercer como guía y ofrecer soluciones (Ferrari y Contreras, 2008). Aspectos que vienen acompañados del surgimiento de una nueva concepción, la de crear un espacio común de la educación superior, en el contexto regional de América Latina y Caribe.

3. Hacia el fortalecimiento de la educación superior: la Unión Europea y sus relaciones de cooperación académica con América Latina

Todas estas cuestiones que describíamos anteriormente, irán evolucionado en la última década del siglo XX, y no será hasta comienzos de siglo XXI, fundamentalmente, que comience a fraguarse la nueva visión que gira en torno a la educación superior, desde el refuerzo institucional y la integración de las instituciones de educación superior en el contexto latinoamericano. De esta forma, se apuesta firmemente por la construcción de un espacio común a nivel regional que debe tomar en cuenta, como señala Gazzola dos elementos fundamentales: cooperación e integración regional. (Gazzola, 2008).

Desde estas premisas, se configuran las bases de compromisos políticos y la consolidación de relaciones entre países del contexto latinoamericano, así como de otras latitudes, para el acompañamiento y fortalecimiento de la educación superior. Compromisos que se reflejan en la práctica, en la puesta en marcha de proyectos concretos que permitan la promo-

ción y consolidación de las relaciones entre universidades, gobiernos locales, empresas y organizaciones de la sociedad civil, con la finalidad de reforzar la relación universidad-sociedad, contribuyendo a la cohesión social y al desarrollo local.

En este sentido, la educación superior debe apoyarse en procesos de equidad social como principio de su política; diversificar la oferta educativa geográficamente, a través de diferentes programas, modalidades e instituciones; ampliar la base social del sistema educativo de tercer nivel; identificar mecanismos de articulación con los niveles previos al universitario; y apostar por políticas agresivas en materia de financiamiento para los individuos de menores ingresos (Orozco, 2006). Las instituciones de educación superior deberían ser los principales contribuyentes de tres de los factores vitales en la nueva estructura económica a la que tiende: "...desarrollo científico-tecnológico, recursos humanos y gerencia..." (Vessuri, 1993, pág. 19).

Todas estas cuestiones conllevan una serie de cambios en la dinámica en torno a la cual gira esta demanda de fortalecimiento y acompañamiento de la educación superior desde la integración y la cooperación. Se pretende una sustancial mejora de la calidad de la enseñanza/aprendizaje, así como una necesaria redefinición de las relaciones entre carreras, profesiones, investigación y educación continua, poniendo en marcha posgrados de investigación en áreas críticas para los sectores modernos de la economía. Pero sin lugar a dudas, uno de los aspectos más relevantes en este nuevo enfoque es el aumento sustancial de la cooperación con otras instituciones nacionales y extranjeras, así como el establecimiento de redes internacionales (Vessuri, 1993).

En este proceso, la Unión Europea, desde su trayectoria y antecedentes en la creación del espacio europeo de educación superior, y por los lazos que unen a ambas regiones, ex-

presa la voluntad política de intensificar las relaciones transcontinentales y una cooperación más directa, que favorezca la creación de un "espacio común" de educación superior entre América Latina y Caribe.

La creación de este espacio común que apoya el fortalecimiento de la enseñanza superior, se refleja en la creación de diferentes programas de cooperación que impulsen acciones dirigidas a la movilidad de estudiantes, profesores, investigadores y personal administrativo; el desarrollo de mecanismos que permitan el reconocimiento y la acreditación de períodos de estudio; el intercambio de experiencias en relación a la dirección, gestión y evaluación de los sistemas de enseñanza superior y la creación de centros de estudios en ambos contextos, favoreciendo fundamentalmente, la articulación entre formación y empleo.

Entre las diferentes iniciativas que se ponen en marcha, surge el Programa de Cooperación Académica ALFA, dirigido a instituciones de educación superior de la Unión Europea y América Latina, con el objetivo de promover la educación superior en el contexto latinoamericano, contribuyendo a su proceso de integración regional, así como a un mejor desarrollo económico y social.

4. Alternativas o propuestas para reforzar esta integración en el ámbito de la educación superior: Programa ALFA / Proyecto VERTEBRALCUE

El programa ALFA de la Comisión Europea surge en 1994 con el objetivo de reforzar la cooperación entre la Unión Europea (UE) y América Latina en la educación superior. El programa manifiesta la voluntad política europea de construir un espacio común de educación superior entre Europa, América Latina y el Caribe, decisión adoptada por los ministros de educación a partir de la Declaración de París del año 2000. En consecuencia, la

Comisión Europea asumió el desafío de involucrar directamente a las universidades y hacer que los proyectos ALFA acompañaran las iniciativas gubernamentales. Una compleja tarea, teniendo en cuenta que las acciones de los Proyectos ALFA se llevan a cabo en los 27 países miembros de la Unión Europea y los 18 países de América Latina: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

Al mismo tiempo y teniendo en cuenta que el programa ALFA es la iniciativa más importante de la UE en sus relaciones de cooperación académica con América Latina, ya que el apoyo consiste en otorgar subvenciones a los proyectos por un máximo del 80% de los costos elegibles de cada acción, la actual Fase ALFA III que cubre el período 2008-2012, asignó para la primera convocatoria de propuestas de marzo del 2008, 19 millones de euros que se dividieron entre catorce grandes proyectos con un 76% de participación de Instituciones de Educación Superior (IES) latinoamericanas.

En este sentido, una novedad importante de esta Fase III fue la lógica de asignación de los fondos, apareciendo lo que se considera como "proyectos estructurales", una idea que hace referencia a que, además de los proyectos diseñados para fomentar intercambios de experiencias entre las instituciones participantes, se comenzaron a financiar proyectos de estructura cuyo objetivo principal fuera la reflexión y la elaboración o diseño de mecanismos que puedan favorecer la modernización, la reforma y la armonización de los sistemas de educación superior a nivel regional en América Latina.

Todos los proyectos enmarcados en las prioridades de ALFA III, deben potenciar la reforma y modernización de las instituciones (IES) y de los sistemas de educación superior; la calidad, acceso y pertinencia de la educación

superior en los países beneficiarios; el desarrollo de recursos humanos cualificados en la región latinoamericana, prestando especial atención a los grupos menos favorecidos o vulnerables y a los países más pobres de la región; y, por último promover la cooperación y el establecimiento de redes y relaciones duraderas entre las instituciones de educación superior de ambas regiones.

En este contexto, a finales del 2008, la Comisión Europea aprueba el Proyecto VERTEBRALCUE, una iniciativa llevada a cabo por IES de 17 países, respetando así el criterio de representación entre América Latina y la Unión Europea exigido por el Programa ALFA, coordinado por la Universidad de Bolonia (Italia), sede Buenos Aires, Argentina.

Es interesante señalar que se trata de un proyecto de grandes dimensiones, en términos económicos (la Comisión asignó 3 millones de euros de los 19 millones disponibles para la totalidad de los proyectos de este concurso, la mayor cifra asignada hasta el momento por el programa ALFA a un solo proyecto), debido a la significativa representación de socios involucrados de 32 instituciones de educación superior de 17 países; 25 instituciones de países latinoamericanos (Argentina, Chile, Brasil, Bolivia, Uruguay, Paraguay, México, Nicaragua, Costa Rica, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela) y 4 instituciones europeas (Italia, España, Portugal y Austria).

La diversidad de instituciones participantes incluye universidades, asociaciones de universidades (como ASCUN de Colombia que representa otras 82 universidades, y ANUIES de México, que representa otras 150 universidades), centros de estudio e investigación y la red FLACSO de Facultades Latinoamericanas de Ciencias Sociales (representada en el proyecto por sus sedes de México, Ecuador y Argentina). A las 32 instituciones se agrega un asociado, CONEAU (Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria) del Minis-

terio de Educación argentino, y otras instituciones asociadas que, desde su constitución, han expresado la intención de adherirse a la red.

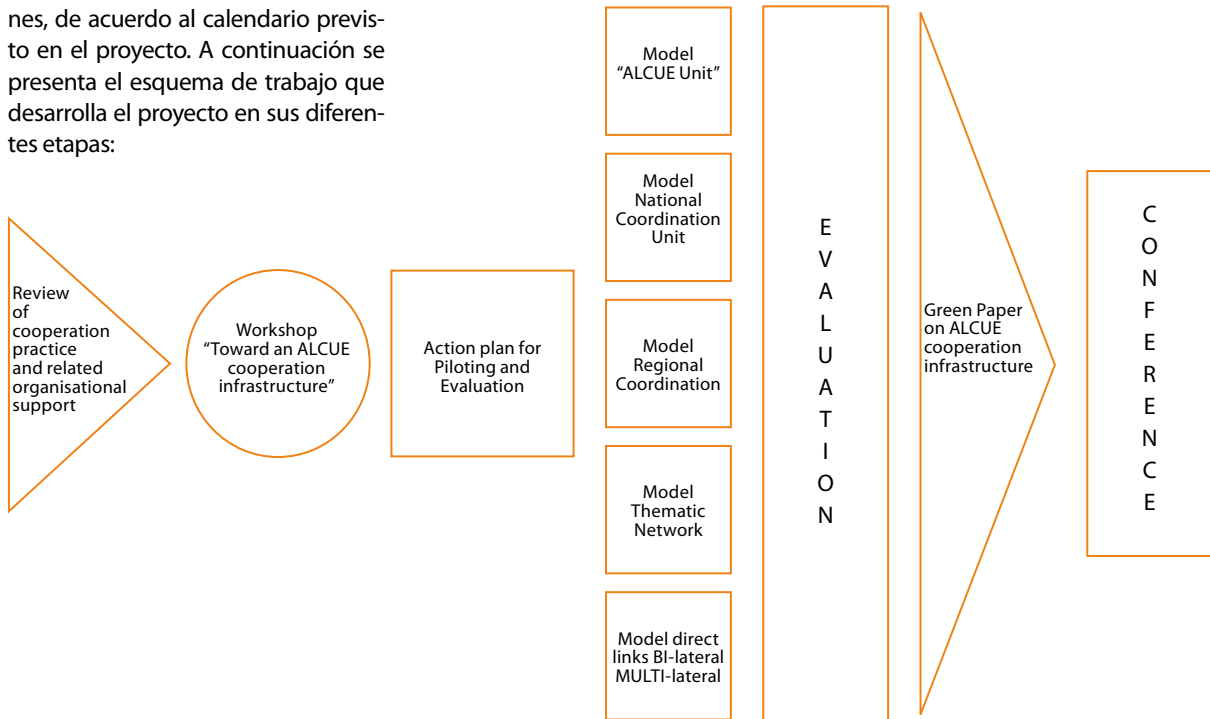
4.1. Objetivos del Proyecto VERTEBRALCUE y sus aspectos más destacados

El Proyecto VERTEBRALCUE surge como iniciativa dirigida a contribuir al desarrollo de la integración regional entre los Sistemas de Educación Superior de América Latina (SES) y el proceso de implementación del Área Común de educación superior entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea (ALCUE) en función de explorar y fortalecer los diferentes niveles de articulación en cuanto a cooperación académica.

Entre sus prioridades destaca el refuerzo institucional y la integración de las Instituciones de Educación Superior a nivel latinoamericano; la promoción del espacio común de educación superior entre UE y América Latina a través de la constitución de, al menos, 25 unidades ALCUE a nivel local, nacional o regional; la promoción y consolidación de las relaciones entre universidades, gobiernos locales, empresas y organizaciones de la sociedad civil, con la finalidad de reforzar la relación universidad-sociedad, contribuyendo a la cohesión social y al desarrollo local y global.

En cuanto al desarrollo del proyecto, en un primer momento, se diseñó una infraestructura de cooperación a nivel institucional, nacional y regional (las unidades ALCUE) que posteriormente se fue implementando en diferentes etapas. En relación al procedimiento, se utilizan paquetes de trabajo *workpackage* (WP) en las que se agrupan actividades que son lideradas por uno de los socios, con la participación de todos los miembros del Consorcio. De este modo, se garantiza que todas las IES participen en forma interactiva, con un plan de trabajo que detalla responsabilidades y fechas para implementar las accio-

nes, de acuerdo al calendario previsto en el proyecto. A continuación se presenta el esquema de trabajo que desarrolla el proyecto en sus diferentes etapas:



Fuente: Documento del Proyecto - WP3. "Prioridades, plan de acción y marco metodológico". Contrato N°: DCI-ALA/19.09.01/08/19189/161-449/ALFA III-107.

De este esquema, se desprenden las particularidades o, más bien, los aspectos sobresalientes de esta propuesta. La primera etapa del proyecto consistió en revisar cómo eran los modelos de cooperación académica entre las IES participantes, lo que se llamó "Estado del arte de la cooperación" y de qué manera se podrían fortalecer y multiplicar las oportunidades de colaboración interinstitucional gracias al trabajo en red.

Las principales conclusiones de ese diagnóstico arrojaron una serie de limitaciones que padece el espacio de educación superior ALCUE, que resumimos en las siguientes:

- insuficiente diálogo y poca coordinación de actividades entre actores de la cooperación académica, pero también entre éstos y organizaciones del sector público, de las sociedad civil y del sector privado, lo que ha contribuido a generar ineficiencia en la utilización de recursos y aislamiento, afectando también la sustentabilidad de los proyectos
- falta de conocimiento respecto

a los procesos que tienen lugar en el ámbito de la cooperación e integración en materia de educación superior en cada una de las regiones, entre las distintas redes entre sí, y entre instituciones de diferente nivel de actuación

- predominación de acciones "desde arriba (*top-down*)" que no han favorecido procesos más participativos e inclusivos de las Instituciones de Educación Superior y, por lo tanto, ha limitado la eficacia de los procesos que en este ámbito tienen lugar al no permitir que las demandas de los actores locales sean tomadas en consideración, limitando de esta forma la reciprocidad y la posibilidad de obtener beneficios mutuos a partir del proceso de integración
- desinformación respecto de la dinámica organizacional y las capacidades institucionales de los actores de la cooperación académica generando un esquema de incentivos incapaz de hacer sustentables los esfuerzos.

A partir de los resultados de este diagnóstico inicial, se crearon las Unidades ALCUE -segunda fase del proyecto-, que consistió en abrir espacios dedicados exclusivamente a la cooperación académica. En algunos casos, estos espacios ya existían como Vicerrectorados de Relaciones Internacionales u Oficinas de Cooperación Internacional; mientras que en otros, se creaban por primera vez. No obstante, es interesante señalar cómo en algunos de los 17 países de este proyecto, intervienen más de una Unidad ALCUE (ejemplos: México, Colombia, Ecuador, Perú y Argentina), además de contar también con la creación de Unidades de Coordinación o de Coordinación Multipolar que agrupan a las distintas unidades ALCUE por temáticas afines.

A través de esta compleja infraestructura el Proyecto contribuye constantemente a promover el establecimiento de redes entre las Instituciones de Educación Superior en América Latina y entre los Sistemas de Educación Superior Latinoamericanos y Europeos, con acciones y ac-

tividades específicas que son llevadas a cabo en las Unidades ALCUE.

4.2. La instrumentación del Proyecto: las unidades ALCUE

En el marco de lo expuesto anteriormente, se desprende que las unidades ALCUE se convierten en el eje de la "estructura vertebral" de cooperación académica en las dos regiones, activándose por un lado, de manera interna; identificando las necesidades emergentes que tienen los investigadores, docentes, alumnos y gestores, coordinando los programas de cooperación existentes, dando impulso a nuevas iniciativas, y por el otro, en su contexto local e internacional, trabajando en estrecha relación con los gobiernos, las agencias de cooperación internacional, el mundo empresarial y las organizaciones de la sociedad civil (los *stakeholders*) en vistas a modernizar la educación superior y generar cohesión social desde una perspectiva "de abajo hacia arriba" (*bottom-up*) de las universidades respecto de la perspectiva *top-down* de los gobiernos.

En conclusión, el protagonismo que adquieren las universidades del Proyecto VERTEBRALCUE es realmente significativo, al ser las propias universidades las que tienen las atribuciones para mejorar la infraestructura de cooperación académica que autogeneraron e innovar desde la gestión universitaria y el trabajo en red. De esta forma, cada Unidad ALCUE busca superar aquellas debilidades que fueron previamente identificadas en el estado del arte o diagnóstico inicial, contribuyendo a:

- facilitar el diálogo y la coordinación de actividades entre actores relevantes dentro y fuera del ámbito de la educación superior
- mejorar los instrumentos de información y ofrecer mecanismos entre la oferta de cooperación y las necesidades de las instituciones en sus distintos niveles (universidades, redes nacionales

e internacionales) y las que estas puedan canalizar del ámbito en el que desarrollan su actividad

- promover buenas prácticas que influyan en los distintos ámbitos de la formulación de políticas de cooperación, tanto en Europa como en América Latina.

Estos propósitos que referimos, para que se reflejen en resultados concretos y tangibles, dependen de cada unidad ALCUE, a la que se le encomendó el diseño de un Plan de Acción identificando áreas de acción, actividades a desarrollar y resultados esperados.

4.3. Principales resultados del proyecto

En relación a los resultados del proyecto, podemos constatar, que éste se configura como una novedosa estructura de cooperación académica a nivel bi-regional, posibilitando la creación de unidades ALCUE en las instituciones de educación superior participantes del proyecto.

Es interesante señalar cómo el proyecto promueve el respeto a la diversidad en el diseño e implementación de las unidades ALCUE, tomando en cuenta las particularidades de cada una de las IES tanto en términos de tamaño como en términos de contexto institucional, cultural y socioeconómico, lo que favorece la sustentabilidad de las estructuras y el desarrollo de servicios de información y apoyo en vistas a la construcción de sinergias.

De esta forma, la heterogeneidad que caracteriza a este proyecto -por la diversidad de las IES participantes- se configura como una oportunidad a partir de la cual se puede construir algo diferente, novedoso y articulado. Un proceso que ha sido posible mediante el trabajo en red, y el intercambio de información entre los socios, a través de los boletines de noticias de cada unidad ALCUE, los informes presentados en cada

paquete de trabajo y las reuniones periódicas del proyecto, lo que ha facilitado el intercambio permanente de ideas, así como el seguimiento y evaluación del proyecto.

En definitiva, la iniciativa VERTEBRALCUE ofrece una plataforma de servicios y una experiencia de cooperación académica realmente significativa, que se convierte en una lección aprendida, de gran interés para extrapolar a otros contextos. Desarrolla un mecanismo de implementación de acciones, que a medida que se van ejecutando, se reformulan y reajustan para dar mejor respuesta a las necesidades de las IES.

Es interesante resaltar también las redes temáticas que se generan en el marco del proyecto, consideradas un instrumento eficaz para superar algunas de las limitaciones que caracterizan a la cooperación en el marco de la educación superior. En este sentido, la dinámica desarrollada considera el que las IES elijan los temas que les interesan trabajar en común (por ejemplo: la relación universidad-empresa; ciencia y tecnología; diseño curricular; movilidad estudiantil, etcétera) con la posibilidad de compartir sus necesidades e intereses, buscando soluciones comunes y la forma de complementarse para obtener beneficios mutuos y mejores.

5. A modo de conclusión

La evolución que la educación superior ha ido desarrollando en las últimas décadas, es un interesante proceso -que se interrelaciona con otros ámbitos de la política, la economía y el desarrollo social- que protagoniza la región. Los cambios que se suceden en estos sectores, han generado el reclamo de una educación superior que impulse planes de investigación orientados a resolver los problemas de la sociedad como alternativa para un mejor desarrollo, desde la revalorización de la figura docente, y el fortalecimiento institucional.

Desde finales del siglo XX se observa una creciente heterogeneidad de las IES en América Latina, tanto desde el punto de vista institucional como en la calidad, en los planes de estudio, en los objetivos formativos y en la duración de los programas. En este contexto se identifican varios factores que suponen desafíos para el mantenimiento de la calidad, entre ellos: la enorme expansión de la matriculación en un periodo de crisis económica, la reducción de la partida presupuestaria estatal para educación superior, y la aparición del sector privado y de diferentes modelos de educación superior, lo que generó la necesidad de desarrollar mecanismos que garantizaran la calidad y acreditación de los programas y planes de estudio.

En ese contexto, la creación de redes como mecanismos de fortalecimiento, se constituye como un gran

potencial, que permite impulsar una cooperación genuina y aumentar la confianza entre las instituciones de educación superior. Estas redes se presentan como plataformas para fomentar la cooperación entre sus miembros a través de proyectos o programas específicos que promueven la participación y el intercambio entre distintas instituciones.

En este marco, las relaciones de cooperación que se establecen entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea son el escenario idóneo para fortalecer el sistema de educación superior regional, fomentando el intercambio de experiencias, lecciones aprendidas y buenas prácticas, desde el establecimiento de redes y la puesta en marcha de programas y proyectos de cooperación académica.

En este sentido, el Programa ALFA de la Unión Europea se convierte en

una excelente alternativa de trabajo en red con instituciones de América Latina y Caribe, a través del espacio ALCUE de educación superior. De esta forma, el Proyecto VERTEBRAL-CUE se conforma como una interesante experiencia y buenas prácticas que podrían tomarse en cuenta en otras IES de la región e incluso de la Unión Europea. No obstante, a pesar de los logros y avances alcanzados, la experiencia llevada a cabo hasta la actualidad señala ciertas debilidades, como la falta de difusión de las experiencias de cooperación que las IES desarrollan en la región. Un aspecto sobre el que es prioritario seguir trabajando, con el objetivo de que se puedan seguir incorporando nuevos actores de la educación superior que buscan participar activamente de estos procesos.

Recibido el: 28 de mayo de 2012
Aceptado: 31 de julio de 2012

Bibliografía

- AROCENA, Rodrigo, "Las reformas de la educación superior y los problemas del desarrollo en América Latina", en *Educacao & Sociedade Campinas*, Vol. 25, N° 88 (especial), octubre de 2004, pág. 915-936. Disponible en: www.cedes.unicamp.br (consultado el 9 de julio de 2011).
- BROVETTO, Jorge, "Espacio común de la educación superior en América Latina y Caribe", en *Revista Educación Superior y Sociedad. Transformaciones sociales y desafío universitario en América Latina*, Año 13, N°1, 2008.
- BURBANO, Galo "La educación superior en la segunda mitad del siglo XX. Los alcances del cambio en América Latina y el Caribe", en *Revista Iberoamericana de educación*, Universidad siglo XXI, N° 21, 1999.
- CHEHAYBAR, Edith, "Reflexionar sobre el papel del docente en la calidad educativa", en *Reencuentro*, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México, 2007.
- DÍAS, José, "Acreditación de la educación superior en América Latina y Caribe", en *La educación superior en el mundo*, 2007.
- Disponible en: www.upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/7538/1/18_282-295.pdf (consultado el 9 de agosto de 2011).
- DIDOU, Sylvie, "La internacionalización de la educación superior en América Latina: oportunidades y desafíos", Conferencia dictada el 21 de agosto de 2007 en el Pabellón Argentina de la Ciudad Universitaria. Disponible en: www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/documentosVarios/pdf21-12-2009_09:35:14.pdf (consultado el 6 de agosto de 2011).
- DECLARACIÓN DE LA CONFERENCIA REGIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA Y CARIBE, Bogotá, Colombia, 2008. Disponible en: www.rhela.rudecolombia.edu.co/index.php/rhela/article/view/81 (consultado el 6 de agosto de 2011).
- FERRARI, César y CONTRERAS, Nelson, "Universidades en América Latina. Sugerencias para su modernización", en *Revista Nueva Sociedad*, N° 18, 2008, pág. 24. Disponible en: www.nuso.org.
- GAZZOLA, Ana, "Cooperación universitaria: internalización solidaria", en *Revista Educación Superior y Sociedad. Transformaciones sociales y desafío universitario en América Latina*, Año 13, N°1, 2008.
- GONZÁLEZ, Luis y ESPINOZA, Oscar, "Perspectivas de desarrollo de la educación superior en América Latina en un mundo globalizado", en *Revista Quorum. La educación superior en América Latina*, 2006.

- INFORME PROYECTO VERTEBRALCUE, Contrato N°: DCI-ALA/19.09.01/08/19189/161- 449/ALFA III-107. Programa ALFAIII – Lote 2: Proyectos Estructurales, 2008. Disponible en: www.vertebralcue.org.ar (documento inédito).
- MOLLIS, Marcela, *La universidad en América Latina. ¿Reformada o alterada?*, Buenos Aires, CLACSO, 2003.
- MOTA, Laura y CISNEROS, José (comps.), *La educación superior en América Latina. Globalización, exclusión y pobreza*, Libros en red, 2004.
- NARVÁEZ, Eleazar, *La educación superior en América Latina ante los desafíos de la globalización*, Venezuela, Universidad de Los Andes, 2005.
- OROZCO, Luis, "Tareas pendientes de las universidades en América Latina", en *Revista Quorum. La educación superior en América Latina*, 2006.
- PÉREZ LINDO, Augusto, *Políticas del conocimiento, educación superior y desarrollo*, Buenos Aires, Biblos, 1998.
- PICARDO, Oscar, "Al margen del siglo XXI: las universidades latinoamericanas frente a las sociedades del aprendizaje, el conocimiento y la tecnología", en MOTA, Laura y CISNEROS, José (comps.), *La educación superior en América Latina. Globalización, exclusión y pobreza*, Libros en red, 2004, pág 12.
- VESSURI, Hebe, "Desafíos de la educación superior en relación con la formación y la investigación ante los procesos económicos actuales y los nuevos desarrollos tecnológicos", en *Revista Iberoamericana de Educación*, N°2, 1993.
- _____, "Pertinencia de la educación superior latinoamericana a finales del siglo XX", en *Revista Nueva Sociedad*, N° 146, noviembre/diciembre, 1996.
- VILERA, Aliria, "La Universidad latinoamericana y los desafíos contemporáneos", en MOTA, Laura y CISNEROS, José (comps.), *La educación superior en América Latina. Globalización, exclusión y pobreza*, Libros en red, 2004.

Notas

- ¹ Ver en Burbano, G. (1999), "La educación superior en la segunda mitad del siglo XX. Los alcances del cambio en América Latina y el Caribe", en *Revista Iberoamericana de educación*, Universidad Siglo XXI, N° 21.
Ver en Vessuri, H. (1996), Pertinencia de la educación superior latinoamericana a finales del siglo XX, *Revista Nueva Sociedad*, N° 146, noviembre/diciembre, pág. 102-107.
- ² Ver en "Aseguramiento de la calidad de la educación superior en América Latina: ¿vamos por el camino correcto?". Estudios realizados por la Secretaría Técnica, Consejo Superior de Educación. Disponible en: www.cned.cl/public/secciones/seccionpublicaciones/doc/39/cse_articulo247.pdf

Resumen

En las últimas décadas los cambios sociales, políticos y económicos de los que ha sido protagonista América Latina y el Caribe han generado la necesidad de renovar y transformar su educación superior exigiéndole un mayor compromiso en el desarrollo de la región. En este marco, desde la Unión Europea se estableció un programa específico de cooperación académica denominado ALFA, del cual surge el Proyecto VERTEBRALCUE dirigido al fortalecimiento de la educación superior en el contexto latinoamericano. En este sentido, presentamos los resultados de esa iniciativa de manera que el lector cuente con una mirada conceptual y pragmática de las principales limitaciones y oportunidades en el proceso de integración educativa dentro del espacio ALCUE: América Latina, Caribe y Unión Europea.

Palabras clave

Educación superior - Cooperación internacional - Programa ALFA - Proyecto VERTEBRALCUE

Abstract

In the last decades, there were many social, political and economical changes along Latin America and the Caribbean that have created the need of renew and transform its High Education by greater commitment to the development of the region. In this context, the European Union established a specific program of academic cooperation called ALFA, from which VERTEBRALCUE Project was born with the aim of strengthening higher education in Latin America. Indeed, this essay presents the results of this initiative so that the reader achieves a conceptual and pragmatic view of the main challenges and opportunities of the ALCUE space for High Education, meaning by ALCUE space: Latin America, the Caribbean and European Union.

Key words

High education - International cooperation - ALFA Program - VERTEBRALCUE Project